

Intervención del presidente del Gobierno y del PP, Mariano Rajoy

20 Intermunicipal popular

Almería, 19 de enero de 2013

Buenos días y muchas gracias,

Muchísimas gracias por vuestra acogida. Estas cosas ayudan, dan ánimo y mucha fuerza para seguir adelante defendiendo las ideas y los principios de un partido como el nuestro que es y así lo han demostrado en las últimas convocatorias electores el preferido por los españoles. Es muy reconfortante.

La Intermunicipal siempre es una reunión muy importante para nuestro partido. Lo es porque los municipios, más de 8.000 en toda España, y las propias diputaciones provinciales se ocupan de los problemas del día a día. Se ocupan de lo que es inmediato, de lo que son las preocupaciones de los vecinos. Se ocupan de todo aquello que les afecta directamente.

Y el alcalde y el concejal, como recordaba en su intervención Iñigo de la Serna -yo lo fui, en 1983, y presidente de diputación-, al final tiene que resolver los problemas de su competencia y los de otras administraciones, aunque eso trataremos de corregirlo con esta ley de la que tanto se ha hablado aquí en estas jornadas. Pero también tienen que ocuparse de problemas de personas que no tienen nada que ver con los ayuntamientos, diputaciones, comunidades autónomas ni siquiera con los poderes públicos.

Por eso es muy importante la Intermunicipal, porque el PP es el partido español con mayor representación en todos nuestros los pueblos y ciudades. También en todas las diputaciones de nuestro país. Somos la primera fuerza política en un sinnúmero de municipios. Las cifras hablan por sí mismas. Somos los primeros también aquí en Almería. Gabriel Amat dio en su intervención unos datos que notables que no voy a reiterar. Gobernamos en muchísimos ayuntamientos de Andalucía.

Hay mucha gente que ha confiado en las elecciones municipios también las otras en el partido popular. Por eso le doy mucha importancia a la Intermunicipal y por eso estoy aquí con todos vosotros.

Quiero darles las gracias a algunas personas. En primer lugar al alcalde de Almería, Luis Rogelio Comendador, que hablaba bien cómo va la ciudad de Almería. Es verdad, Almería es una ciudad de entidad –y así lo comentaba ayer- está estupenda, así que muchas felicidades alcalde.

Quiero darle las gracias también a Gabriel Amat, que es presidente del PP de Almería, alcalde de una de las ciudades más importantes de la

provincia y toda España, Roquetas de Mar, es el presidente de la diputación y ha hecho una gestión institucional fantástica como demuestran sus resultados electorales elección tras elección y ha dirigido un partido que en las últimas convocatorias electorales, fueran autonómicas, generales o municipales, ha estado en primera posición. Ha estado en la vanguardia y ha hecho una aportación enormemente significativa al Partido P nacional.

Quiero darle las gracias al presidente del PP de Andalucía, Juan Ignacio Zoido, alcalde de Sevilla, que ha obtenido el mejor resultado que ha tenido en Sevilla el PP. Está haciendo las cosas muy bien y además es el presidente del PP de Andalucía que es un partido que cuenta con las alcaldías en todas las capitales de provincia, en las grandes ciudades andaluzas, que gobierna en muchísimas diputaciones y desde luego tiene voluntad de seguir trabajando para continuar trabajando como partido mayoritario, porque aunque se haya dicho aquí, hay que recordar que el PP ganó las elecciones en Andalucía.

Javier Arenas gracias por lo que hiciste, haces y, a buen seguro, seguirás haciendo en el futuro. Has ganado las elecciones en Andalucía, todos contamos contigo, estás haciendo un gran esfuerzo, estamos muy satisfechos.

Enhorabuena por esta intermunicipal. Vamos a presentar pronto un proyecto de ley que va a ser muy importante para los ayuntamientos. Somos conscientes de las enormes dificultades económicas por las que pasan todas las administraciones publicas pero creo que hay algunas cosas que se pueden arreglar sin perjuicio de que las cosas vayan a mejor cuando la situación económica de nuestro país sea la que todos deseamos.

Muchísimas gracias Javier por tu dedicación, esfuerzo y trabajo.

Gracias a todos vosotros, no os puedo citar a todos. Gracias a todos los que sois alcaldes y concejales. fui como recordaba antes, concejal y presidente de diputación y es una labor apasionante. Se pueden hacer muchas cosas y resolver muchos problemas. Algunos muy grandes y otros que parecen más pequeños. Un problema de una persona concreta para él es el un gran problema, el hecho de poder resolverlo da muchas satisfacciones.

El concejal o el alcalde puede resolver muchas cosas incluso en momentos de dificultades. Los ayuntamientos es donde mejor se hace

ese servicio público directo y conectado y el ciudadano puede ver constantemente.

Os doy las gracias a todos y permitirme también recordar que el PP de Galicia celebra en Lugo su congreso. Hace 3 meses los gallegos volvieron a dar a Alberto Núñez Feijóo su apoyo. Hoy volverá a ser elegido presidente del partido.

Alberto ha demostrado con mi brillantez que la gente recompensa con su confianza a los líderes que lejos de dejar vencerse por las dificultades o buscar salidas en falso las afrontan con endereza y vigor aportando lo mejor de su responsabilidad al servicio del interés general.

Queridos amigos.

He citado a algunas personas con su nombre. Quienes estáis hoy aquí, alcaldes, concejales, servidores públicos en general, representáis lo mejor de la política, que es una vocación honorable de servicio de los españoles. El compromiso desinteresado. Unos ideales, y el empeño diario en cumplir con vuestro noble cometido con honradez y ejemplaridad. Todos vosotros habéis entregado lo mejor de vuestras vidas a la mejor de las causas. Y encarnáis el verdadero rostro de la política.

Todo lo que la política tiene de compromiso, nobleza, generosidad, renuncia y grandeza. En estos momentos quiero hacerlo, y en estos años he visto que han trabajado mucho, bien y honradamente. Se habrán podido equivocar, porque no hay nadie que no se equivoque nunca.

Quiero decir que en España la inmensa mayoría de las personas que asumen responsabilidades en el servicio público, son personas con aciertos y errores, más o menos competencias, cumplen sus obligaciones honrada y decentemente, y hay que decirlo.

No es aceptable que se diga que en política todo es justo. No es ni cierto ni justo. Hay miles de concejales en España y de todos los partidos que trabajan, lo hacen con intensidad, que son honrados, y hay muchos, sobre todo en los pueblos pequeños, que no reciben remuneración alguna. Trabajan por su pueblo.

No puedo estar de acuerdo con las acusaciones generalizadas, porque son injustas, y sé cómo ha trabajado muchísima gente a lo largo de

muchos años en defensa del interés general. Y eso también estamos obligados a decirlo los políticos.

De la misma manera que os digo esto, quiero decir que debemos ser más ejemplares si cabe en nuestras conductas, porque la gente y con razón así nos lo exige. Muchos españoles lo están pasando muy mal, haciendo frente a muchas dificultades en su vida diría. Solo les podemos pedir esfuerzo y sacrificios si nuestros compatriotas ven que nuestros comportamientos están fuera de toda sospecha. Debemos ser honrados trabajar y hacer un esfuerzo para ser ejemplares.

Hoy, lamentablemente, nuestro partido es objeto de polémica, quiero decirlo a todos que estéis tranquilos.

El PP siempre ha reaccionado con transparencia y rigor cuando ha estado en cuestión siempre se que se han producido comportamientos irregulares el PP ha actuado en consecuencia, Ayer 3 secretarios generales del PP, los últimos, han dicho claramente que las cuentas del partido se han ajustado a la legalidad y no se ha producido irregularidad alguna. Creo que estos secretarios generales cuentan con una trayectoria de honradez y dedicación que es garantía para todos nosotros.

Amigas y amigos, hay personas que estaban asumiendo unas responsabilidades en el partido y que ahora ya no están. El partido actuó y se adoptaron las responsabilidades políticas. Ahora hay asuntos en los tribunales y quienes están actuando son los tribunales. Eso tiene que ser un motivo de tranquilidad para todos, el que las instituciones funcionen, lo hagan normalmente y cumplan con su función, que es la que le asigna la propia Constitución. Esta es la auténtica tranquilidad para los ciudadanos y para los políticos honrados, que actúe la justicia. Para ello, la justicia cuenta con el apoyo de este partido. Ha habido personas que militaron en él y ahora ya no están.

Por último, sólo os puedo decir que si alguna vez tengo conocimiento de irregularidades o de conductas impropias que afecten a militantes de nuestro partido, no me temblará la mano, no me temblará, porque sé que es una de mis responsabilidades, y no la menor, que es que el Partido Popular se siga comportando y siga siendo percibido como un gran partido de personas honradas, trabajando y dedicadas a mejorar la vida de su país.



Ahora, con vuestro permiso, quisiera hacer algunas consideraciones generales sobre lo que está ocurriendo en España, sobre la situación económica, las dificultades por las que está atravesando muchísima gente, los problemas que hay, las decisiones que estamos adoptando, lo que vamos a hacer... Quiero comenzar estas palabras diciendo que el año 2013 no va a ser un año más, porque a diferencia de estos años anteriores, España no comienza este año de cero. Los españoles estamos iniciando este año sobre los cimientos que hemos puesto en pie a lo largo de los últimos 12 meses; unos cimientos que nos confirman que todos los esfuerzos realizados, que han sido difíciles y dolorosos, no han sido baldíos.

Las reformas emprendidas por el Gobierno y los esfuerzos realizados por los ciudadanos nos permiten arrancar el año de una forma muy distinta a como lo hicimos el año pasado. Siendo muy pronto, porque lo es, para percibir los cambios, para que la gente los perciba, y sin olvidar ni un solo instante a tantos compatriotas nuestros que están en una situación muy difícil porque no tienen trabajo, hoy sí podemos decir que los fundamentos de la economía española son enormemente distintos a cómo eran hace un año.

Hoy tenemos una economía más competitiva que hace 12 meses y a ver quién es capaz de sostener lo contrario. La reforma laboral ha dotado a las empresas de unos instrumentos que la sitúan entre las más flexibles de nuestro entorno. El sistema financiero está experimentando una reestructuración y un saneamiento sin paragón, ese sistema financiero que era el mejor del mundo, según algunos. Esa reestructuración y este saneamiento que ya debería haberse hecho hace algunos años es el preámbulo necesario para la recuperación del verdadero papel de la banca en una economía, que es la concesión de crédito a familia y a empresas, que es la condición previa para que haya crecimiento económico y empleo.

Hoy los inversores extranjeros vuelven los ojos a España porque nuestro país vuelve a ser un destino atractivo para los capitales foráneos como se ha podido ver –y ha habido inversiones importantes de empresas importantes y también de sectores importantes- en los últimos días y en las últimas semanas. Y no es un éxito del que debemos vanagloriarnos, en absoluto, pero sí es un avance muy significativo de algo muy valioso, que es la recuperación de la confianza.

Hoy las empresas españolas están vendiendo más que nunca fuera de España y en más sitios que nunca. Eso ha conseguido reequilibrar

nuestra balanza comercial por primera vez en muchos años. Los últimos datos de la balanza comercial son los mejores –se han publicado hace escasas fechas- desde 1972. España tiene hoy una balanza comercial en superávit con la zona euro, lo cual no había ocurrido nunca, una balanza comercial en superávit con Francia o con Italia, que son grades economías de la zona euro y mundiales.

Hemos conseguido también amortiguar en dos décimas la caída prevista del Producto Interior Bruto. Y gracias a las medidas impositivas, pero también a la exitosa lucha contra el fraude, los ingresos tributarios han tenido un comportamiento muy digno este año y esto nos permitirá cumplir las previsiones que hizo el ministro de Hacienda cuando presentamos los Presupuestos Generales del Estado.

La reputación de España ha ganado enteros gracias a los esfuerzos de todas las Administraciones en la reducción del déficit público. Este es un esfuerzo que hay que continuar, esto es lo más difícil y lo más duro de la política. A cualquier gobernante le gusta hacer cosas, cuidar y tratar bien a la gente. ¿Cómo le va a gustar otra cosa? Lo que quiere es hacer infraestructuras, que sus pueblos estén mejor, que la gente esté contenta. Pero en este momento eso no es posible y si no reducimos el déficit público, no podemos llegar a una etapa de crecimiento que nos permita hacer cosas y mejorar el bienestar de los ciudadanos, que es para lo que se supone que estamos en la vida política.

Por eso, yo tengo que agradecer a todas las personas que en las Administraciones Públicas han hecho un esfuerzo, que sé que es muy duro –entre otras cosas porque también lo vivo- para reducir el déficit público. Pero que sepáis que ese es el camino, y no hay otro, de la recuperación económica en España.

Y, por último, hay otro dato que es muy positivo, que es nuestra participación en el proyecto europeo. Europa hoy es muy importante, como todos sabéis. Muchísimas decisiones que afectan no a la vida de los Gobierno –que por supuesto-, sino a la vida de la gente ya se toman en instituciones comunitarias. No tenemos política monetaria, ni cambiaria, ni moneda, ya estamos en un mundo distinto. Y hay que participar ahí, hay que dar opiniones, presentar iniciativas, decir que queremos que Europa vaya por ahí. Nosotros estamos trabajando intensamente para que haya más integración bancaria, más integración económica, integración fiscal e integración política. Estamos teniendo un protagonismo muy activo que, tengo que decir, lo tuvimos cuando

estuvimos hace unos años en el Gobierno y lo abandonamos total y absolutamente a lo largo de estos últimos años.

Queridos amigos, todo esto no quiere decir ni mucho menos que todo esté hecho -sería una insensatez hacer tamaña afirmación- y que ahora podamos sentarnos a esperar y a recoger los frutos. Estamos muy lejos de pensar que a partir de ahora el camino va a ser fácil porque no va a ser fácil, no es justo ni es realista decir eso. Mientras millones de personas sigan buscando trabajo y no lo encuentran, es evidente que no podemos detenernos. Por tanto, hemos sentado las bases, pero todavía queda mucho para hacer.

Sé que a muchas personas que viven en situación difícil es muy complicado advertirles que estamos transitando por el buen camino, que estamos haciendo lo que hay que hacer. Es muy difícil explicárselo cuando todavía se agolpan los problemas. Pero los indicadores económicos que adelantan un cambio de tendencia no son percibidos, como es natural, por las familias españolas y tardan en hacerse realidad en la vida diaria. Por eso, lo que tenemos que seguir afirmando es que queda muchísimo por hacer, hemos hecho muchas cosas y no nos vamos a parar porque pararnos ahora es retroceder en el camino que ya hemos recorrido. Sabemos cómo nadie lo mucho que cuesta quemar etapas en la recuperación y, desde luego, no vamos a caer ni en el inmovilismo ni en la relajación, porque eso sería una enorme irresponsabilidad para el conjunto de los intereses de los españoles.

Tenemos cosas a favor. Una estabilidad política que nos permitirá seguir centrando todas nuestras energías en lo importante, que es recuperar los fundamentos de nuestro bienestar de aquí a final de la Legislatura. Nos quedan tres años por delante de reformas completos, y os aseguro que el Gobierno no va a flaquear. Y no lo hará por la convicción de cuanto mayor sea la intensidad reformista de nuestra acción política, mayor será el efecto acelerador sobre el crecimiento de la economía española y mayor será el potencial de creación de empleo en nuestras empresas.

Amigas y amigos, nuestro empeño es firme por la convicción de que el reformismo es y ha sido siempre consustancial al progreso y al bienestar de nuestro país. Os diré más. Nos llevó siete años caer hasta nuestro punto más bajo, y nos costará tiempo y esfuerzo recuperar las cotas de prosperidad que alcanzamos en el pasado, pero lo que importa es que ahora volvemos a tener unos anclajes firmes que nos permitirán ascender con determinación por la vía del crecimiento, el empleo y el bienestar.

El primer fruto de las reformas es el regreso de la confianza. Reformas y confianza forman un tándem inseparable. Los períodos reformistas de la historia de España, que está ahí, siempre han sido el prólogo de etapas de prosperidad. Así volverá a ser de nuevo. Este año, por eso, será testigo de un nuevo aliento reformista en áreas clave de nuestra economía y de nuestra competitividad. Reformas como la reforma de la que aquí se ha hablado, la racionalización y sostenibilidad de la Administración Local, la ley de unidad de mercado, el plan de emprendedores, la creación de la figura de la autoridad fiscal independiente, reformas sectoriales en agricultura, consumo, energía, telecomunicaciones... constituyen un auténtico programa de dinamización que, sumado a los efectos de las reformas que ya hemos puesto en marcha a lo largo del 2012, nos conducirán en un plazo razonable a una etapa de crecimiento económico y de creación de empleo.

Esta nueva agenda de reformas se verá coronada con una muy difícil. Estamos haciendo cosas muy difíciles, las fáciles las hace cualquiera. Vamos a hacer la reforma de las Administraciones Públicas en la que ya está trabajando una comisión desde hace meses. Es una reforma capital, que hay que pensarla muy bien, porque constituirá un nuevo modelo de Administración Pública en España. Queremos una Administración moderna, ágil y operativa, que abandone las inercias, que mejore su capacidad de respuesta a los ciudadanos y a los vecinos y que, desde luego, se pondrá al día con las necesidades y con las aspiraciones de una sociedad del siglo XXI. En definitiva, una Administración que tiene que ir en la línea de lo que necesitamos en España, que es una mayor competitividad de nuestra economía y de nuestro país, porque eso es lo que al final trae lo que todos buscamos, bienestar, riqueza y mejora de las condiciones de vida para todos los ciudadanos.

Quiero decir también que, con esas reformas, lo que queremos es sumar fuerzas y buscar complicidades. Quien acuda al Gobierno, sectores u otras fuerzas políticas, hallará el ánimo de escuchar, la voluntad de dialogar y el afán de llegar a entendimientos. Lo digo desde el convencimiento de que esto es lo que nos piden los ciudadanos en estos momentos, que tengamos una actitud constructiva en beneficio de todos. No sé por qué el Partido Socialista no ha querido apoyar la ley, y ha sido objeto de debate a lo largo de estas jornadas. No hay ninguna razón, al menos ninguna razón contundente, clara, entendible, con la que se pueda argumentar y convencer. Creo que es una equivocación. Creo que en los temas que llamamos territoriales, los temas que afectan a lo

que es España, a la estructura territorial, a las competencias de las Administraciones, lo mejor, lo más positivo, en mi opinión, lo ineludible y lo necesario es que haya un gran acuerdo entre las grandes fuerzas políticas que representan a una gran mayoría en este país.

Queridos amigos, termino. Los españoles vivimos tiempos de transformaciones y de ambición de cambio. Un cambio de esta magnitud no se produce sin dificultades a corto plazo, esto nunca ha ocurrido. Pero tampoco se produce sin resultados a medios y a largo plazo. Esto es lo importante. A los españoles nos ha tocado elegir entre los esfuerzos inmediatos como base de nuestra futura prosperidad o renunciar de inmediato a nuestra prosperidad y nuestro futuro. La elección estaba clara. Había que hacer lo que se está haciendo y hay que continuar en esa misma línea.

Hemos dejado atrás un 2012 muy difícil, pero lo hemos dejado atrás porque hemos elegido bien, por eso ha sido muy difícil. En el 2013 las cosas empezarán a ir mejor, pero también porque hemos elegido bien. En el 2014 creceremos y crearemos empleo, también porque hemos elegido bien. Todos nosotros, lo sabemos todos, no os voy a contar algo que desconozcáis, hemos tenido que adoptar decisiones que no hubiéramos tomado de no ser imprescindibles por la urgencia de los tiempos en que vivimos.

Hemos impulsado medidas diferentes en áreas del interés general, que han acarreado sacrificios, pero creo que hemos intentado que los sacrificios sean justos y equitativos. Hemos intentado que los esfuerzos sean solidarios. Os digo que si no hubiéramos hecho todo lo que hicimos, las cosas estarían infinitamente peor. Lo que es peor, no tendríamos ni un solo cimiento de la nueva casa que pretendemos construir, ninguno. Por eso, tenemos que agradecer a muchos españoles que nos han entendido, que nos han comprendido, porque eso es muy importante y hace que sea mucho más obligado el dedicarnos con fuerza, con intensidad y también el acertar.

Queridos amigos, tenemos la madurez de un partido unido que no sufre crisis de identidad porque, a diferencia de otras fuerzas políticas, tenemos muy claro los principios que vertebran a un país y que lo hacen progresar. Podemos estar de acuerdo o en desacuerdo en un tema concreto y puntual, pero la gran ventaja de esta fuerza política es que en lo que es esencial, en lo que son las normas básicas y las reglas fundamentales de nuestra convivencia, por fortuna, todos pensamos lo mismo. Esto es una gran garantía para el conjunto de los españoles.

Sobre esta base, no tengo ni la más mínima duda de que con vuestra entrega, nosotros vamos a estar a la altura y España inaugurará más pronto que tarde un nuevo ciclo de buena convivencia, en el que se disipen las dudas y de crecimiento, bienestar y prosperidad.

Muchísimas gracias.

